

OPINIÓN

Cartas

¡Cuánto cuesta ser judío en Chile!

El reportaje recientemente aparecido en La Palabra Israelita del 27 de julio, sobre cuánto cuesta ser judío en Chile, me representó a mí y a mi familia. Tuve que retirar a mis hijas del Instituto Hebreo en el que estuvieron desde el Gan hasta sexto básico por no poder seguir pagando. Posteriormente pedí y obtuve la beca, pero los beneficios fueron variando y mi situación económica se mantuvo. El no saber si en los próximos 6 meses la beca cambiaría, me obligó a tomar la difícil decisión y junto a ello empezar a sentir que dejé de pertenecer al mundo judío.

Por otro lado, insertos en esta situación, acudimos a los movimientos juveniles para mantener las tradiciones y la historia. En mi caso Maccabi, que ahora es mi referente, desarrolla actividades y programa salidas que involucran un costo adicional de entretenimiento, patinaje, Mampato, Granja aventura, etc. Ya el Estadio no sirve de entretenimiento y el espíritu del judaísmo para los niños no existe.

Excelente el reportaje que muestra una realidad de nuestros tiempos. Yo puedo confirmar que cuesta mucho ser judío.

¡Felicitaciones!

Patricia Schmith

Artículo sobre Amoz Oz

Mi nombre es Aldo Yáñez y soy un estudiante de historia en la PUCV y si bien no soy judío, mi abuela sí era descendiente (apellido Kaiger, Kaiga, Kügger). Tengo una especial afinidad con el Pueblo Judío, por lo cual siempre leo el semanario. Estoy aprendiendo hebreo, pues ampliaré mis estudios en Israel.

El motivo de la carta es sobre el artículo de Joyce Ventura Nudman, acerca de Amos Oz. No me queda clara la relación título-contenido. Si se quiere denunciar la incoherencia del izquierdista europeo, refiriéndose a Amos Oz, debería decir: "la incoherencia del izquierdista israelí" o, si es la del "sujeto" izquierdista de Europa, debería decir: "la incoherencia del izquierdismo europeo" o "la incoherencia de los izquierdistas de Europa".

Aldo Yáñez Lillo

LA PALABRA ISRAELITA SE RESERVA EL DERECHO DE SELECCIONAR, RESUMIR Y TITULAR LAS CARTAS ENVIADAS A ESTA SECCIÓN. SE RUEGA NO EXCEDER LAS 150 PALABRAS Y DIRIGIRLAS A NUESTRO E-MAIL LAPALABRAISRAELITA@CIS.CL, CON SUS DATOS PERSONALES Y TELÉFONO.

Nuestros matices...



El domingo último, en su octogésimo cuarto cumpleaños, Simón Peres dijo: "La vida es apasionante, y debo decirles que tenemos un país hermoso, un pueblo extraordinario y un gobierno democrático que permite la existencia de numerosos y variados matices en la sociedad y raíces unidas. Somos un pueblo maravilloso, no siempre es simple, y casi nunca está satisfecho".

De esa insatisfacción también hemos oído, en nuestra comunidad, y sabemos que es común a nuestro pueblo. Frente a ella la nueva línea directiva de este semanario ha resuelto reaccionar con un cambio de imagen, no de valores ni de ética, e intentar acercarnos a los insatisfechos y, junto a ellos, aunar esfuerzos para continuar haciendo para este libro abierto que, por más de 60 años, ha sido "La Palabra Israelita", lectura obligada de amplios sectores de nuestra colectividad.

Hemos escuchado a alguien, a los sesenta años, decir: "estoy obsoleto, ya nadie me escucha ni me respeta, se me critica por todo lo que hago o digo", y lo asume; en verdad, no está obsoleto, está equivocado. Y, por el contrario, oigo a alguien a los 96 años decir: "mi experiencia es válida hoy, como lo fue ayer y anteayer"; y es porque tiene algo que decir y lo debe seguir haciendo. Por ahí, alguien grita: ¡exijo que me escuchen!, quiero proponer, cambiar, renovar porque me parece que esto se puede hacer mejor; estamos de acuerdo, ese alguien, no sólo está en su derecho sino asumiendo su obligación, y si con responsabilidad quiere participar en La Palabra Israelita, sus páginas estarán abiertas para él.

Asumiendo estos tres factores como actores válidos para nuestro semanario, enfrentamos el desafío de

compatibilizarlos en cada nueva edición que, con ayuda de todos, seguiremos entregándoles semana a semana. Sin embargo nuestra intención es dar un paso adelante, firme y resueltamente en pro de los valores más caros al judaísmo, aquellos que envuelven al humanismo en su totalidad y por ello, compartimos estas palabras de Simón Peres dirigidas a los jóvenes de los movimientos que se acercaron a saludarlo en su cumpleaños 84: "Ustedes son el capital más grande del Estado de Israel, vuestro país fue construido por pioneros jóvenes, buenos y entregados como ustedes, y mi principal consejo para ustedes es: arremánguense y entren en la política, corrijanla si hace falta, vengan y dirijan el país con entusiasmo, con honestidad y entrega".

Como medio de comunicación intentaremos hacerlo, daremos más tribuna a esos jóvenes, pero siguiendo con el compromiso cotidiano y permanente de un quehacer periodístico en donde la ética y la moral estén en armonía, donde no se pierda el norte de los valores y principios del judaísmo y donde, optando por las personas, por nuestros hijos, junto a ellos y con la huella de nuestros antecesores, trataremos de mejorar nuestro diálogo, nuestra comunidad y, aunque parezca ambicioso, nuestro país, y por ende, el mundo en que vivimos.

Para ello contamos con nuevas plumas y voluntades, las que en cada edición irán aportando lo suyo. Incorporaremos nuevas secciones de interés para todos. Analizaremos y discutiremos abierta y públicamente, sin temores, sobre todo aquello que nos concierne. Y de nuestros lectores, esperamos su opinión, su estímulo o su crítica. Estamos a su servicio.

La editora

PARASHAT HA'SHAVÚA
27 Av 5767

ENCENDIDO
DE VELAS
DE SHABAT

Ree

17:52
HORAS

ISHALAHU 54:11 - 55:5

Moshe cierra en esta parashá su introducción al tema de las mitzvot para la nueva generación del desierto. Con simpleza, el gran líder expone frente al pueblo los dos caminos que se abren frente a ellos: la bendición que representa el poder escuchar y cumplir las mitzvot de Hashem o la maldición que implica abandonar este camino.

Shimshon Rafael Hirsch, rabino y filósofo Alemán del siglo XIX, escribe en su comentario a la Tora una maravillosa explicación sobre nuestra parasha. Nos recuerda el rabino que esta elección no solo era un discurso de Moshe, sino que el pueblo, una vez que cruzara el Jordán, debía realizar una ceremonia para proclamar las bendiciones y las maldiciones que recibiría de acuerdo a su comportamiento. Lo interesante es que este acto público debía realizarse sobre dos montes: las bendiciones debían ser proclamadas sobre el monte Guerizim, mientras que las maldiciones debían ser proclamadas sobre el monte Ebal.

Aquellos que conocen Israel, recordaran que el monte Guerizim, el monte de las bendiciones, es una montaña frondosa y fértil, mientras que el monte Ebal, el monte de las maldiciones, es árido, seco e improductivo. Llama poderosamente la atención, que estando en el mismo sector de Israel, solo separados por algunos kilómetros de distancia, ambas montañas sean tan diferentes.

Es más, compartiendo un mismo suelo, un mismo clima, un mismo tipo de lluvia y de sol, bien podríamos preguntar, cómo puede ser que estas dos montañas sean tan diferentes?

El rabino Hirsch nos enseña algo maravilloso, y es que la bendición y la maldición no son el resultado de factores externos a nosotros, sino que ambas son el producto de nuestra capacidad y actitud interior. Somos nosotros, quienes podemos alcanzar la bendición o la maldición a través de nuestras acciones, a través de nuestras actitudes, de nuestra forma de ser.

No dependemos de factores ajenos a nosotros, vivimos como somos, recibimos de acuerdo a ello y finalmente morimos de la misma manera. En nosotros está la capacidad de cambiar y mejorar nuestro entorno y nuestro mundo.

Parashat Ree nos invita a evaluar nuestras elecciones de vida y sentir que a cada instante nuestras acciones pueden transformarse en bendición.

Shabat Shalom.

Rabino Marcelo Kormis